

EL ENEMIGO EN CASA

ENRIQUE MARTY

LEBENSBOHN

GALERÍA LLUCIÀ HOMS, BARCELONA

C/ CONSELL DE CENT, 315

HASTA EL 14 DE MAYO

J. D.-G.

El trabajo de Enrique Marty (1969) nunca decepciona. Puede provocar más de una sensación, algunas amistadas con la taquicardia o el vómito, pero, desde luego, no pasa desapercibido. Su nuevo desembarco en Barcelona le permite subirse su propio listón unos centímetros más.

Lebensborn, título del atroz programa nazi en busca de la raza aria, pone sobreaviso de las inquietantes intenciones de este proyecto. Eso, si el menos perspicaz todavía no se ha dado cuenta del juego de espejos realidad-ficción / cotidianeidad-grandes pasiones que el salmantino ha dispuesto en la galería con su transformación total en tres espacios para situar en las escenografías adecuadas las piezas -pictóricas, escultóricas y un vídeo- de la serie. Lo que no es y lo que parece; juegos de niños que pueden acabar en abusos; tensiones revestidas del calor del día a día; sudores, fluidos... Pasiones humanas a la hora de la telenovela. Porque, al fin y al cabo, el hombre siempre ha sido hombre, y, como diría el artista, las mismas «mierdas» y sangre hay en las obras del Prado... aunque se revistan de antigüedad. ■

ÓLEO DE LA
SERIE «JUEGO DE
NIÑOS»
(2005), DE
ENRIQUE MARTY,
EN LA GALERÍA
LLUCIÀ HOMS.

